



HOSPITAL GENERAL DE TAMPICO, TAMAULIPAS, HOY HOSPITAL GENERAL REGIONAL NÚM. 6
Foto: 1967. Imagen del Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura-UNAM. Fondo Enrique Yáñez de la Fuente.

PORTADA Y CONTRAPORTADA FACHADA DE LA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR NÚM. 20 VALLEJO
Foto: Autor desconocido, hacia 1964. UNAM. Archivo de Arquitectura Mexicana y Cultura Visual del siglo XX. Fondo Alejandro Prieto Posada. En proceso de catalogación.

proveer el bienestar integral de los asegurados y sus familias en todo el territorio nacional.

Algunos de los hospitales de zona y clínicas regionales destacan por la alta calidad de su arquitectura. Aunque la construcción de todos ellos se hizo bajo normas de calidad iguales, existen proyectos que sobresalen especialmente por su excelente diseño.

Sin duda el ejemplo más importante que muestra la calidad del diseño arquitectónico que caracteriza a la arquitectura hospitalaria de esta época es el Hospital General de Tampico, proyecto del arquitecto Enrique Yáñez, terminado de construir en 1967. Vale la pena mencionar otros ejemplos anteriores, que si bien no son suficientes para mostrar el alto nivel general de la arquitectura promovida por el IMSS durante los años sesenta, sí son construcciones de gran valor arquitectónico. Comenzando por la Unidad de Medicina Familiar número 79 de Matamoros, Tamaulipas, terminada en 1962 por el arquitecto Carlos Ortega Viramontes. Continuamos con el Hospital General de Ciudad Obregón, Sonora, proyecto de 1965 del arquitecto Enrique del Moral, destaca también el Hospital General de Ciudad Reynosa, Tamaulipas de 1966, obra del arquitecto Guillermo Ortiz. Por último, aunque existe una mayor cantidad de obras que valdría la pena mencionar, destaca el Hospital General de zona número cuatro, construido en Celaya en 1967 por el arquitecto Juan Martínez Romo.

Los años sesenta fueron, sin duda, la era dorada durante la cual se construyó la mayor parte de la infraestructura del IMSS que hasta la fecha constituye la parte más importante de su patrimonio arquitectónico dedicado a la salud en México. Se nota en todos los proyectos de dicho período, la intención de expresar la modernidad en la que ingresaba el país, mediante una arquitectura funcionalista de gran valor plástico y volumétrico.



Patrimonio
Arquitectónico IMSS

CLÍNICAS Y
HOSPITALES DE
ZONA



CLÍNICAS Y HOSPITALES DE ZONA DESTACADOS POR SU ARQUITECTURA

Por: Lorenzo Rocha

La segunda mitad del siglo XX en México se caracteriza por la industrialización y por el paso de una sociedad predominantemente rural a urbana. Durante los períodos presidenciales de Miguel Alemán y Adolfo López Mateos, se desarrolló la industria petrolera nacional y también hubo un crecimiento de la industria manufacturera de posguerra, aunque nuestro país participó marginalmente en la Segunda Guerra Mundial, la cercanía con los Estados Unidos tuvo claras repercusiones en la economía mexicana, de ahí surgió la necesidad apremiante de la creación del Instituto Mexicano del Seguro Social. El crecimiento de la población en la Ciudad de México fue geométrico cada década de 1930 a 1960, las capitales de los estados de la república no crecieron al mismo ritmo, pero sí aumentaron su tamaño significativamente. Durante los primeros 15 años posteriores a la creación del IMSS, se construyeron los diez Centros Médicos que existen en el país.

En la década de 1960, el objetivo de Benito Coquet, el entonces director del Instituto fue construir un hospital regional en cada una de las capitales de las entidades federativas de la república. Esta labor continuó durante todo el decenio, Sealtiel Alatrste e Ignacio Morones, los siguientes directores consiguieron dicha meta. Los mencionados hospitales regionales contaron cada uno con su Unidad de Medicina Familiar, en ocasiones con un Hospital General de Zona, con oficinas administrativas, teatros, e instalaciones deportivas que normalmente se componen de pistas de atletismo, piscinas olímpicas, canchas deportivas e instalaciones sociales para jóvenes y mayores. La mayoría de los hospitales regionales van acompañados de un Centro de Seguridad Social que cumple funciones educativas y comunitarias, todo ello para que la red nacional del IMSS pudiera

ALEJANDRO PRIETO POSADA
(ARQUITECTO)
HOSPITAL GENERAL DE ZONA NÚM. 1,
1963-1964
Saltillo, Coahuila.

CARLOS ORTEGA VIRAMONTES
(ARQUITECTO)
UNIDAD DE MEDICINA
FAMILIAR NÚM. 79, 1962
Matamoros, Tamaulipas.

GUILLERMO ORTIZ FLORES (ARQUITECTO)
JULIO AZUARA
(ARQUITECTO COLABORADOR)
HOSPITAL GENERAL DE
ZONA NÚM. 15, 1966.
Ciudad Reynosa, Tamaulipas

JUAN MARTÍNEZ ROMO
(ARQUITECTO)
HOSPITAL GENERAL DE
ZONA NÚM. 4, 1967.
Celaya, Guanajuato.

ENRIQUE YÁÑEZ (ARQUITECTO) ÁLVARO
YÁÑEZ (ARQUITECTO COLABORADOR)
HOSPITAL GENERAL DE REGIONAL
"LIC. IGNACIO GARCÍA TÉLLEZ", 1967.
Tampico, Tamaulipas.



VISTA LATERAL DEL HOSPITAL GENERAL REGIONAL NÚM. 6 EN TAMPICO, TAMAULIPAS
Foto: Autor desconocido, s/f publicada en Siete Décadas de Arquitectura IMSS, IMSS, 2013.

Instituto Mexicano del Seguro Social
México, 2018

Por:
Alejandro Leal Menegus

La década de 1960 representó un momento de expansión de la red hospitalaria del IMSS con numerosos ejemplos arquitectónicos de reconocida calidad por todo el país. Asimismo, la cantidad y calidad de obra producida en el período definió los fundamentos y características del hospital mexicano moderno, principios que aún siguen vigentes. Esto fue posible, en gran medida, por el entendimiento colectivo por parte de los arquitectos involucrados, de un cúmulo de problemas fundamentales que enfrentaba la arquitectura hospitalaria. Cabe mencionar que la gran mayoría de ellos habían colaborado juntos, por lo tanto, no sólo se conocían sino estaban compenetrados. En ese sentido, en los cinco ejemplos que se describen a continuación, vemos justamente la implementación de una serie de soluciones en común que se transformaron posteriormente en principios rectores de los edificios para la salud en nuestro país.

Un primer ejemplo destacado es el Hospital de Zona Núm. 1 ubicado en Saltillo Coahuila. Inaugurado en 1960, el conjunto muestra un cuidado especial por adaptar el diseño moderno al clima extremoso del norte del país a través de una arquitectura depurada. Otro ejemplo relevante es la Unidad de Medicina Familiar Núm. 79 ubicada en Matamoros Tamaulipas. Inaugurada en 1962, de igual manera retoma la importancia de la adaptación al sitio, particularmente a través del control del asoleamiento de las fachadas con un muro espeso a manera de celosía. Un tercer ejemplo importante es el Hospital General ubicado en Ciudad Reynosa, Tamaulipas. Inaugurado en 1966, el diseño refleja una voluntad de expresarse a través de un lenguaje moderno e internacional, en donde la plástica estructural recibe un énfasis particular. Otra obra destacada es el Hospital General de Zona Núm. 4 ubicado en Celaya Guanajuato. Inaugurado en 1967, el conjunto exhibe una arquitectura moderna y sobria que incorpora elementos y materiales fruto de una tradición local. Por último, el quinto ejemplo sería el Hospital General de Tampico ubicado en Tampico, Tamaulipas. Inaugurado en 1967, el diseño refleja una arquitectura moderna, sofisticada y mexicana que evidencia un desarrollo tecnológico y conceptual, en donde se constata la voluntad de construir una arquitectura mexicana a través de su plástica estructural.

HOSPITAL DE ZONA NÚM. 1: SALTILLO

El conjunto fue diseñado por el Departamento de Arquitectura del IMSS y se compone de un hospital, una clínica, un centro de seguridad social para bienestar familiar, un teatro y unas oficinas administrativas. Los distintos cuerpos que lo definen son mayormente bajos, de solo dos niveles, organizados en una composición extensa y horizontal. Al conjunto se accede desde una plaza a través de un puente a la planta baja. Cabe destacar, que en algunas partes del conjunto existe un nivel inferior de semisótano por estar el terreno en pendiente.

Uno de los aspectos más relevantes de este conjunto es el enfoque integral que se le da a la atención del derechohabiente. En el sentido de incorporar otro tipo de espacios además de los servicios esperados en un conjunto de este tipo, en este caso culturales, como el teatro. Esta característica se convertirá en la década de 1960 en uno de los rasgos más destacados de los conjuntos desarrollados por el IMSS, construyendo de forma paralela a la red hospitalaria una red de teatros y artes dramáticas.



FACHADA PRINCIPAL DE CLÍNICA HOSPITAL EN HERMOSILLO, SONORA

Foto: Autor desconocido, hacia 1964, publicada en *La Seguridad Social en México. Programa Nacional de Construcciones 1958-1964*, IMSS, 1964.

UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR NÚM. 20 VALLEJO, VISTA GENERAL.

Foto: Autor desconocido, UNAM. Archivo de Arquitectura Mexicana y Cultura Visual del siglo XX. Fondo Alejandro Prieto Posada. En proceso de catalogación.

FACHADA POSTERIOR DEL HOSPITAL DE SALTILLO COAHUILA.

Foto: Autor desconocido, hacia 1960. UNAM. Archivo de Arquitectura Mexicana y Cultura Visual del siglo XX. Fondo Alejandro Prieto Posada. En proceso de catalogación.



UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR NÚM. 79: MATAMOROS

El proyecto diseñado por el arquitecto Carlos Ortega Viramontes está ubicado en el centro de la ciudad de Matamoros y ocupa una manzana completa. El conjunto se compone de dos áreas principales, una clínica y un hospital, además de servicios en común como el archivo clínico, la farmacia y las instalaciones generales. Al edificio se accede desde una plaza, que se encuentra delimitada por dos cuerpos laterales de un solo nivel al sur y al norte, y uno principal de dos niveles al poniente. Este último, alberga el acceso principal, el cual es enfatizado por una marquesina.

El rasgo más característico de este edificio es su carácter hermético al estar ubicado en un lugar de clima extremoso. Por lo cual, la fachada principal del conjunto está resuelta a través de una doble fachada con un muro celosía espeso que protege la orientación poniente.

HOSPITAL GENERAL EN CIUDAD REYNOSA

El conjunto estuvo a cargo del arquitecto Guillermo Ortiz Flores, Julio Azuara y Felipe Quezada, los dos últimos como colaboradores. Por las características del programa, los arquitectos optaron por resolver el partido arquitectónico principal del conjunto a través de una solución sencilla y radical. Propusieron un basamento y una torre. En el basamento reunieron todas las funciones de la clínica, mientras que en la torre de siete niveles concentraron el programa del hospital. Asimismo, dentro del extenso predio que ocupa el conjunto, emplazaron dos cuerpos secundarios, de servicio, de forma exenta al cuerpo principal. Con ello, lograron una composición equilibrada y estética pero también marcadamente funcional. La contundencia de la solución basamento/torre, tiene inclusive resonancias con la arquitectura clásica, circunstancia que se refuerza con el acceso principal frontal con respecto a la cara principal de la torre que también define la circulación principal.

Una característica singular del conjunto es la solución que se da a la relación de la clínica y del hospital con respecto al acceso del conjunto a través del eje compositivo y de circulación principal; pues el predio en el que se encuentra tiene una pendiente importante hacia el poniente. De tal forma que accedemos al vestíbulo desde la explanada que se encuentra al oriente del terreno en su parte más alta. Una vez al interior, podemos dirigirnos a la clínica o al hospital. La clínica, queda repartida en dos partes a los costados laterales del vestíbulo de



acceso. Mientras que el hospital, el programa jerárquicamente más relevante, se encuentra al centro geométrico del basamento y se acceda continuando de frente a través de un puente. Es decir, al interior del basamento, debido a la pendiente del terreno, se genera un nivel por debajo de la planta baja, lo que hace que los patios de iluminación y ventilación tengan una doble altura. Este vacío, que atraviesa la circulación principal se transforma en puente, lo que la dota de una espacialidad característica, y resulta ser ejemplo de una maestría arquitectónica; rasgo que comparten muchos de los edificios construidos por el Instituto.

HOSPITAL GENERAL DE ZONA IMSS NÚM. 4: CELAYA

El diseño arquitectónico lo realizó el arquitecto Juan Martínez Romo, quien por el tamaño y complejidad del programa desarrollo un conjunto de doce cuerpos orientados norte/sur, articulando los distintos cuerpos a partir de dos ejes compositivos que son además los pasillos de circulación principal.

Probablemente la característica más relevante del conjunto sea su espaciosidad, al desplegar su programa en un vasto terreno, lo que permite que los distintos cuerpos que lo componen, mayormente bajos, tengan muy buena iluminación y ventilación natural. Es destacable señalar que una parte importante de la superficie del predio es área verde, pues además de contar con un amplio jardín al norte del cuerpo de hospitalización, los espacios intersticiales entre los distintos cuerpos son también áreas de vegetación.

En ese mismo sentido, la forma en que el conjunto se adapta al sitio es remarcable. Vemos un control cuidadoso de las orientaciones y de la forma en que la luz baña los interiores a partir de la utilización de parteluces verticales en las fachadas, que además de lograr su objetivo funcional, otorgan una atractiva solución plástica.

Otra característica significativa es su generosa explanada de acceso, la cual queda delimitada en tres de sus caras por las oficinas administrativas, el edificio de gobierno y la clínica de consulta externa. El remate visual de la plaza es la fachada del edificio de gobierno, la cual alberga un colorido mural monumental, ejemplo de una búsqueda de integración plástica y característica de buena parte de la arquitectura promovida por el Instituto.

HOSPITAL GENERAL DE TAMPICO

El diseño estuvo a cargo de los arquitectos Enrique Yáñez y Álvaro Yáñez, este último como colaborador. Por su tamaño y complejidad el partido arquitectónico se resolvió en cuatro cuerpos que forman un conjunto. El cuerpo central es el más importante: articula el acceso y el vestíbulo principal con el sistema de circulaciones que comunica con el resto del edificio. Además, alberga los servicios intermedios y funge como basamento de la torre de Hospitalización, lo que implica en términos de locales y equipamiento, ser la parte más compleja del conjunto. Los dos cuerpos adyacentes, que pertenecen a la consulta externa y a los servicios generales, son áreas que tienen cierta independencia del núcleo central y que por lo tanto justifican su emplazamiento exterior.

REFERENCIAS

"Clínicas y Hospitales del Instituto Mexicano del Seguro Social, 1965-1970," revista *Arquitectura México*, núm. 103, septiembre 1970.

Resumen grafico de construcciones en el sexenio 1958-1964, México, IMSS, 1965.

FACHADA PRINCIPAL DE LA CLÍNICA HOSPITAL DE MATAMOROS, TAMAULIPAS, HOY UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR NÚM. 79

Foto: Autor desconocido, hacia 1962, publicada en *La Seguridad Social en México. Programa Nacional de Construcciones 1958-1964*, IMSS, 1964.

HOSPITAL CLÍNICA DE MONCLOVA, COAHUILA

Foto: Autor desconocido, 1962, publicada en *La Seguridad Social en México. Programa Nacional de Construcciones. 1958-1964*, IMSS, 1964.

Posiblemente el rasgo más notable de la Clínica-Hospital sea el tratamiento volumétrico del conjunto y la concepción de sus fachadas. En el cuerpo de hospitalización observamos una interpenetración entre la estructura portante del edificio y la piel envolvente, solución derivada de la voluntad de tener el interior libre de columnas que permite la incorporación de protecciones solares, necesarios en un lugar caluroso y húmedo como Ciudad Madero, Tamaulipas.

La torre de hospitalización tiene dos volúmenes adosados: un primero que reúne las circulaciones verticales al norte, y un segundo que alberga el área de encamados en cuatro niveles al poniente. Este volumen juega un papel espacial en la composición del conjunto. Pues nace al mismo nivel que la torre de hospitalización, es decir, está separado del suelo los mismos metros que tiene el cuerpo que funge como basamento de la torre. Esta doble altura, es un alarde estructural al bajar las cargas de ese cuerpo en solo seis columnas en forma de "v", funcionan como pórtico exterior a la entrada del área de servicio al público (prestaciones, afiliación, cobranzas, etc.). El cuidado de la composición general del conjunto, pero también de todos los detalles, particularmente la solución estructural, hacen de este edificio un ejemplo paradigmático dentro de la arquitectura promovida por el Instituto.

Estos cinco ejemplos ubicados en diferentes partes del país ejemplifican la construcción de un modelo de hospital mexicano moderno. El cual, dentro de su singularidad y complejidad, logró consolidar una serie de principios rectores comunes a toda la arquitectura hospitalaria. De tal forma, por su calidad, esta arquitectura marcó un precedente en la historia de la arquitectura internacional.

